

EL CONCEPTO DE LA ÉTICA EN LA OBRA DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Bozzi, Anderson, Sara Marcela

Directora Unicarta
Universidad De Cartagena
saramarcelabozzi@hotmail.com

Pinzón, Sinuco, Andrés

Realizador División de Comunicaciones
Universidad De Cartagena
apsinuco@gmail.com

Esta comunicación es el resultado de una entrevista en profundidad realizada en Ciudad de México, 23 de abril de 1986, para celebrar el centenario del diario EL ESPECTADOR. Algunos otros encuentros tuvieron lugar en Cartagena de Indias, cuando Gabo ya era bienvenido en Colombia.

La ética debe acompañar siempre al periodismo, como el zumbido al moscardón”.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.

Palabras clave

Ética, periodismo, responsabilidad, respeto por la fuente, investigación, entrevista

Introducción

La ÈTICA ha sido una de las preocupaciones que más nos han cuestionado a los comunicadores, desde que salimos del ámbito académico, al ejercicio de la profesión. Quizá ninguna profesión como la Comunicación Social es más pertinente si hacemos un análisis desde el impacto cultural del fenómeno de la globalización que dio origen a la denominada era de la información. La posibilidad de decir la verdad con carácter e independencia es cada vez más una posibilidad que nos conduce por el camino de la sospecha –en el sentido filosófico del término- y por tanto, por un sinuoso camino, donde es menester la contrastación de fuentes, el compromiso consigo mismo, con la realidad y con el lector. En el mundo asistimos a una peligrosa combinación de

publicidad y de noticias que no permiten al lector discernir hasta donde llega la verdad y hasta dónde llegan las agencias de relaciones públicas que logran colocar como noticias lo que no es otra cosa que una propaganda enmascarada. El periodismo que combina el mayor número de fuentes confiables, debe luchar contra la rapidez de la noticia y buscar que el periodista se sintonice con la aventura de vivir las preocupaciones espirituales e intelectuales de su época. El periodista debe vivir en constante diálogo consigo mismo, como parte de una realidad en la que se goza y se sufre, se trabaja y se descansa, se reza, se maldice, se crea el mundo para que los ciudadanos que no sólo reciben de herencia unas construcciones de cemento, sino también unos mitos, unos miedos, unas creencias que formarán parte de su existencia, demarcándola y haciéndola rica y vigorosa. “El periodismo así entendido, -decía Gabo, será la profesión más importante del futuro, pues permitirá a la sociedad verse en el espejo de sus propias contradicciones, de sus luces y sombras, para enfrentarse a la incertidumbre del devenir. Para Gabo, “el periodismo merece no sólo una nueva gramática, sino también una nueva pedagogía y una nueva ética del oficio, y visto como lo que es sin reconocimiento oficial: un género literario mayor de edad, como la poesía, el teatro, y tantos otros. A ver si con un reconocimiento tan justo -entre tantos sofismas de distracción- los colombianos nos le medimos por fin al reportaje inmenso que se espera de nosotros: ¿cómo es que la Colombia idílica de los poetas se nos ha convertido en el país más peligroso del mundo”?...

Abstract

The ETHICS has been one of the concerns that have most challenged us communicators, since leaving academia, the exercise of the profession. Perhaps no profession as social communication is more relevant if we analyze from the cultural impact of globalization phenomenon that gave rise to the so-called information age. The ability to speak the truth in character and independence is becoming a possibility that leads us down the path of suspicion-in the philosophical sense of the term and therefore a winding road, where it is necessary the contrast of sources, committed himself with reality and with the reader. In the world we are witnessing a dangerous combination of advertising and news that do not allow the reader to discern far as the truth and how far they go public relations agencies that manage to place as news which is nothing but propaganda masked. Journalism that combines the highest number of reliable sources, must fight quickly find the news and that the journalist is tuned with the adventure of living the spiritual and intellectual concerns of his time. The journalist must live in constant dialogue with himself, as part of a reality in which one enjoys and suffers, work and rest, he prays, he curses, the world is created for citizens to not only receive inheritance few concrete buildings, but also some myths about fears, beliefs that form part of its existence and making it rich and vigorous. "Journalism well understood, 'said Gabo, will be the most important future profession, as it will allow the company to look in the mirror of its own contradictions, its lights and shadows, to face an uncertain future. For Gabo, "journalism deserves not only a new grammar, but also a new pedagogy and a new ethics office, and seen for what it is without official recognition: increased age genre, like poetry, theater, and many

others. To see if an acknowledgment as just so many fallacies of distraction among Colombians finally we will measure the immense report is expected of us: how is the idyllic poets Colombia has made us the most dangerous country the world "? ...

Key words

Ethics, journalism, responsibility, respect for source, research, interview

1. Hipotesis iniciales

1.1 La ética en la obra de Gabriel García Márquez está fundamentada en la precisión de detalles, compromiso con el lector, y la apuesta por el cambio social a través del ejercicio investigativo y contextualizado del oficio.

1.2 La entrevista sigue siendo el método periodístico del cual se alimentan todos los géneros periodísticos, y por ello debe ser rigurosa y ética.

2. Metodología

Esta comunicación es el resultado de una entrevista a Gabriel García Márquez en profundidad, realizada en Ciudad de México, 23 de abril de 1986, para celebrar el centenario del diario EL ESPECTADOR. Algunos otros encuentros tuvieron lugar en Cartagena de Indias, cuando Gabo ya era bienvenido en Colombia.

La metodología radica entonces en el desglose interpretativo de esta entrevista y sus múltiples tópicos para entender mejor al periodista, novelista y premio Nobel de Literatura de 1982.

3. Resultados

El Nobel colombiano Gabriel García Márquez había proclamado alguna vez en una de sus columnas dominicales en "EL ESPECTADOR", periódico colombiano, que detestaba las entrevistas, tal como se practican hoy en el mundo.

"En realidad, el género de la entrevista abandonó hace mucho tiempo los predios rigurosos del periodismo para internarse con patente de corso en los manglares de la ficción –escribía el maestro, y luego proseguía- "lo malo es que la mayoría de los entrevistados lo ignoran, y muchos entrevistados cándidos todavía no lo saben. Unos y otros, por otra parte, no han aprendido aún que las entrevistas son como el amor: se necesitan por lo menos dos personas para hacerlas, y sólo salen bien si esas dos personas se quieren".

"He omitido la conciencia la entrevista como género, porque siempre la he tenido aparte, como esos floreros de las abuelas que cuestan una fortuna y son el lujo de la casa, pero nunca se sabe dónde ponerlos. Sin embargo, es imposible no reconocer que la entrevista –no como género sino como método- es el hada madrina de la cual se

nutren todos. Pero no me parece un género en sí misma, como no me parece tampoco que lo sea el guion en relación con el cine”.

Por otra parte, el maestro consideraba que hacer las entrevistas con una grabadora es poco afortunado, ya que el periodista oye lo que dice el personaje, pero no capta los latidos del corazón, ni la mirada, ni el manejo de las manos, ni la compostura de su entrevistado.

Para Gabo, "hay entrevistadores de diversas clases, pero todos tienen dos cosas en común: piensan que aquella será la entrevista de su vida, y están asustados. Lo que no saben -y es muy útil que lo sepan- es que todos los entrevistados con sentido de la responsabilidad, están más asustados que ellos. Como en el amor, por supuesto. (...) no se crea, sin embargo, que estas desdichas me alegran. Al contrario: al cabo de tantos años de frustraciones, uno sigue esperando en el fondo de su alma que llegue por fin el entrevistador de su vida. Siempre como en el amor."(ver "EL ESPECTADOR", 15 de julio de 1981).

3.1 Entrevistas de guerra

Algunas entrevistas deberían ser consideradas como instrumentos de guerra. En este territorio resplandece Oriana Fallaci quien fue capaz de desnudar a Henry Kissinger, dejando su alma al descubierto y mostrando sus arbitrariedades y su peculiar manera de entender el poder.

Algunas personas critican a la Fallaci y la acusan de arreglar sus propias preguntas y de componer el orden de sus interrogaciones a sus personajes, alterando así el sentido. Pero "no creo que ese método sea menos sospechoso que el empleado en la actualidad por las revistas norteamericanas "Time" y "Newsweek", que graban una conversación de varias horas y luego no utilizan sino el material de una página, sin preguntarse si las omisiones no alteran de algún modo el sentido del texto original”.

En Cartagena, esa lección ha dado frutos desde 1985 en el suplemento dominical de "El Universal", donde fueron las ediciones monográficas las que merecieron el aplauso de la crítica y los lectores. En más de 700 ediciones realizadas en Cartagena, podría subrayar las ediciones dedicadas a Borges, Gabo, Rojas Herazo, Álvaro Mutis, Alberto Sierra, Alejandro Durán, José Barros, Clímaco Sarmiento, Julio Cortázar y músicos locales como Catalino Parra con su tambor (llamador) y Leandro Díaz, el cantautor vallenato.

Si anteriormente se consideraba al periodismo cultural como una pequeña sección de los periódicos destinada a destacar la actividad artística especializada, a reseñar conciertos, casi que exclusivamente, los que vienen del exterior, hoy en día se piensa al periodismo cultural como un campo integral de acción social, ya sea que se aborde desde el plano político, económico, social, judicial, o cultural. La información, tiene que convertirse en diálogo para que por fin podamos escucharnos. El periodismo, en general, debe ser el punto de encuentro donde se escuchen entre sí, las voces silenciadas que conforman el conglomerado social, étnico y lingüístico de una comunidad en crisis como la nuestra.

Veamos lo que nos decía el maestro en uno de sus últimos textos, denominados, "Sofismas de distracción": "cuanto más he escrito, menos he logrado distinguir los

géneros del periodismo. He escrito nueve novelas, treinta y ocho cuentos, más de dos mil notas de prensa, y quién sabe cuántos reportajes, crónicas y guiones de cine. Todos los he hecho día tras día con la punta de los dedos en más de sesenta años de soledad, por el puro y simple y gratuito placer de contar el cuento. En resumen: mi vocación y mi aptitud son de narrador nato. Como los cuenteros de los pueblos, que no pueden vivir sin contar algo. Real o inventado, eso no importa. La realidad para nosotros no es sólo lo que sucedió, sino también y sobre todo, esa otra realidad que existe por el sólo hecho de contarla.”

El nuevo periodismo norteamericano, demostró con capote en la década de los sesenta, que el periodismo está en una línea invisible entre la ficción y esa realidad que aparece superficialmente en la cotidianidad de los periódicos. Nos hizo pensar qué tanta ficción hay en una realidad y cuánta realidad hay en una ficción... rigor para investigar y rigor para editar cada párrafo.

La escuela de periodismo de la universidad de Cartagena ha recogido las mejores lecciones que nos ha legado el gran maestro del periodismo universal, Gabriel García Márquez. En distintas ocasiones, como en su propia autobiografía de 579 páginas, nuestro premio Nóbel nos ha enseñado que lo importante no es buscar una caracterización exhaustiva entre géneros periodísticos y literarios, sino en buscar que nuestros futuros profesionales logren destrezas en el arte de narrar. En el arte de contar historias que sepan conmover al lector, al ciudadano. Su posición es la de conceder a la narración el mismo status de la realidad externa y por eso es certero cuando afirma sin pudor: “la vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda para contar”.

3.2 Ética y cine

Para nadie es un secreto, que los grandes escritores latinoamericanos se apoyaron en las técnicas del cine, para enriquecer su obra literaria. La retención de la información, el *fade out*, la iluminación, el *flash back*, el rompimiento del tiempo cronológico y lineal y otras tácticas para crear una atmósfera “impresionista” en su obra.

La mayoría de los escritores, alternaban sus propios relatos con la elaboración de guiones para cine. Y en el suplemento literario de EL ESPECTADOR, el crítico de cine de cabecera era Gabriel García Márquez.

No en vano, en 1986, en vísperas del centenario de EL ESPECTADOR, confesó a esta periodista:

“A mí me dieron pase de favor como crítico y cada vez que entraba me perforaban la tarjeta y a mí me pareció que yo tenía que demostrar que yo pagaba la entrada, para que no fueran a pensar que porque yo no pagaba la entrada entonces tenía que hablar bien de la película. Cargaba siempre mi pase de favor pa’ demostrar que no tenía ni una perforación y guardaba los tiquetitos de la entrada y la contraseña para demostrar que era comprada y pagada.”

“Yo convencí a Guillermo Cano y convencí a Luis Gabriel (el mayor de los hermanos Cano) de que había que hacer crítica y de que si la película era mala, había que decirlo. Y Ulises (Eduardo Zalamea) nos apoyó en todo esto. Y empezamos la batalla

y las dos primeras películas molestaron a los dueños de los teatros y amenazaron de que iban a quitar los avisos, y le dijeron “pues que los quiten”.

“Pero al mismo tiempo los cano hacían relaciones públicas y entonces invitaban a comer y se fu llegando al acuerdo que lo mejor era que se hiciera crítica porque ellos llegaron a la conclusión que si se decía que era mala, casi nadie le hacía caso a la crítica. Las malas películas tenían su público asegurado y no le hacía caso a la crítica, en cambio las buenas que siempre eran difíciles de ver, cuando la crítica era favorable, la gente iba por la crítica. E iba un tipo de público muy especial. Entonces se dieron cuenta los empresarios que era mucho mejor contar con la crítica. Que la negativa no les perjudicaba y la positiva les beneficiaba, y así se hizo la crítica.

A partir de entonces la crítica cinematográfica se hacía como hay que hacerla, y eso que yo no hacía una crítica científica. Yo hacía una crítica periodística de orientación, porque en esa época no se sabía cómo se hacía una película y a mí me interesaba muchísimo el cine me había interesado junto con Álvaro Cepeda Samudio y toda la gente de barranquilla.

“De manera que era una crítica de orientación, una crítica diciéndole a la gente: ‘mire esta película, es buena, por esto, y esto y por esto’. Había que explicarlo todo y empecé una campaña por promover el cine nacional que ha sido una campaña fracasada, porque todavía es la hora que se está aprendiendo y empezando a hacerse.” (En 1986, comenzaron a surgir películas como “María cano”, “la estrategia del caracol”, y mucho más tarde, “los colores dela montaña”.)

3.3 El periodista y su contacto con la realidad

El equilibrio en la información es el resultado del compromiso del periodista con la verdad, de las necesidades del lector y de su contacto profundo con la realidad. Sin embargo, la ética es un concepto que evoluciona con los años. Hoy asistimos a la vigencia de un periodista que busca un favor personal del entrevistado. No procura prestar un servicio a la sociedad, sino a sí mismo.

Aunque la comunicación interactiva de las redes sociales se ha popularizado en todo el mundo, el periodismo que combina el mayor número de fuentes confiables, debe luchar contra la rapidez de la noticia y debe buscar que el periodista se sintonice con la aventura de vivir, junto al ciudadano, las preocupaciones espirituales de su época. El periodista debe vivir en constante diálogo consigo mismo, como parte de una realidad en la que se goza y se sufre, se trabaja y se descansa, se reza, se maldice, se crea el mundo para que los ciudadanos reciban de herencia unas construcciones de cemento, sino también reciban unos mitos, unos miedos, unas creencias que formarán parte de su existencia, demorándola y haciéndola rica y vigorosa. “el periodismo así entendido, -decía Gabo, será la profesión más importante del futuro, pues permitirá a la sociedad verse en el espejo de sus propias contradicciones, de sus luces y sombras para enfrentarse a la incertidumbre del devenir.

Para Gabo, “el periodismo merece no sólo una nueva gramática, sino también una nueva pedagogía y una nueva ética del oficio, y visto como lo que es sin reconocimiento oficial: un género literario mayor de edad, como la poesía, el teatro, y tantos otros. A ver si con un reconocimiento tan justo –entre tantos sofismas de

distracción- los colombianos nos le medimos por fin al reportaje inmenso que se espera de nosotros: ¿Cómo es que la Colombia idílica de los poetas se nos ha convertido en el país más peligroso del mundo?”...

3.4 El periodismo y la política en el realismo mágico

“Una vez, recuerdo perfectamente cuando llegó Guillermo Cano a la Sala de Redacción con una noticia fresquita: Gustavo Rojas Pinilla había decidido desmembrar al departamento del Chocó, el único departamento que tenía costa en los dos océanos. Se había creado el departamento y él decidió desmembrarlo y repartirlo entre Antioquia, Caldas y Valle. Ningún periódico de Bogotá le hizo mucho caso a eso... Pero el corresponsal de EL ESPECTADOR, un chico que se llamaba Primo Guerrero, empezó a mandar telegramas diciendo que la gente estaba muy inconforme, que había una gran manifestación permanente de 10 mil personas bajo la lluvia.

Y al día siguiente que seguía la manifestación y él seguía mandando telegramas, y al tercer día me dijo Guillermo Cano: ‘Qué voy a hacer yo con esa manifestación allá?’ Y le decían: ‘No, mire esa es una región marginal, una región olvidada, es un drama humano tremendo.’

"Me fui con Guillermo Sánchez, el fotógrafo, para Quibdó. La ida a Quibdó era en ese momento en Catalina, rezago de guerra, que se llovía por dentro hacia Bogotá - Medellín-Chocó. Volaba por encima de esa selva, en medio de una tormenta, yo no sé cómo hacía y aterrizaba en el río.

Llegamos y aterrizamos en el río, nos acercamos y llegamos a un pueblo ardiente y totalmente desierto. Y preguntaba ¿dónde está el corresponsal de EL ESPECTADOR?, y me lo encuentro! Ahí estaba Primo Guerrero. Le pregunto yo, y ¿dónde está la manifestación?. “Este pueblo de mierda no se ha movilizó por esta cosa y tuve que mandar eso para ver si levanto la presión, nadie le hace caso a esto porque nos van a desbaratar”,- Le dije: “Bueno, yo te advierto que yo no me meto en ese avión pa’ regresar diciendo que esto fue una invención tuya, de manera que vamos a hacer la manifestación, porque yo tengo que mandar fotos con el avión de mañana. Fuimos a hablar con el gobernador, con el alcalde, colegios, congregaciones religiosas...Hicimos la manifestación, sostuvimos la manifestación en primera página. Al tercer día de reportajes en Bogotá, ya estaban llegando periodistas de todos los periódicos, entonces nos pusimos de acuerdo. Por el “rollo” nacional, fue que llegaron al acuerdo de no despedazar al Chocó. Fue en vista de eso.

¡Fue un gol cívico, fue una de las noticias de más resonancia! (Tal es la capacidad de convocatoria de un diario como EL ESPECTADOR.).

3.5 El deporte y la ética

Hace muchos años, el ciclismo era el deporte nacional. La vuelta a Colombia en Bicicleta era un evento de multitudes, en las montañas y en los valles colombianos. Desde sus inicios, fue un evento internacional, que beneficiaba a los europeos escaladores y a los criollos que casi siempre ganaban los premios de montaña. Los colombianos aplaudían a sus ciclistas favoritos como si fueran héroes, venidos del más allá. Por eso, Gabo recordaba todavía su relato sobre Ramón Hoyos Vallejo, pentacampeón de la vuelta a Colombia en Bicicleta.

“Otra cosa era la época del auge del ciclismo, entonces fui y le hice la entrevista a Ramón Hoyos Vallejo durante una semana, pero jamás apareció una pregunta, ni una respuesta . Reconstruí la vida del personaje a través de nuestra entrevista, pero jamás le pregunté. Lo que él pensaba me lo iba diciendo a medida que íbamos conversando y lo iba incorporando al relato.

Se publicó la biografía de Ramón Hoyos como en catorce entregas. Yo vuelvo a leer estas cosas y creo que están bien, se podría seguir trabajando el periodismo así.

3.6 Ética y comunicación

“Ahora han resuelto que el periodismo es solamente entrevista, pregunta-y respuesta, y se acabó. Y el periodista ni le discute, ni pone en tela de juicio lo que dijo, no tiene voz prácticamente. Le discute, de acuerdo, pero no hay opinión, ni está el punto de vista del periodista cuando se hace un reportaje. En Colombia llegaron a la conclusión de llamar reportaje a la entrevista. La entrevista es la entrevista y el reportaje es otra cosa completamente distinta, y además hay una cosa que me importa mucho: hay una ética.

El otro día me encontré con una muchacha graduada en ciencias de las comunicaciones, porque ahora da vergüenza decir la palabra Periodista. Y me decía que una cosa que le enseñaban en la escuela era a leer al revés por si había un documento en el escritorio de un ministro y mientras el ministro hablaba uno echaba el ojo para ver qué era lo que decía el documento ese. Me parece eso una falta de ética y una traición con el tipo que lo está recibiendo en su oficina. El periodismo no puede ser eso. Y me parece escandaloso que se enseñe en una universidad. No se puede, salvo que él esté tratando de jugarle sucio al periodista, y eso lo hacíamos cuando había cuestiones políticas y uno era capaz de robarse cualquier documento.

Otro de los reportajes que hice yo en el ESPECTADOR esa época fue el relato de un naufrago, y era que después de tanto publicarse sobre el naufrago todavía no se había dicho cuál era la verdad y por qué había ocurrido el accidente y qué era lo que había pasado.

Por ejemplo, he leído muchas entrevistas mías con cosas que no he dicho y algunas inclusive buenas, con cosas que no he dicho yo nunca, totalmente falsas de arriba abajo.

Otra, las cosas que uno dice informalmente en una visita y sale uno y los que están ahí lo publican. Entonces no se te haga raro que uno no dice nada y toma muchas precauciones.

Entonces fíjate: te manipulan una entrevista y te hacen decir lo que no dijiste. Te inventan una entrevista completa y soy tan honesto y digo que a veces es mejor que la que hubiera hecho yo, con cosas que yo digo como tomadas de otras, es decir hecho un montaje editado de otro. Y tercero, cosas que no son para publicar que se dicen en privado y lo publican como si fuese para publicar.

Eso hubiera sido causa de que hubieran botado a un periodista en esa época. Y no solo en EL ESPECTADOR, sino en cualquier periódico, porque era inconcebible. Ahora se hace normalmente. Uno tenía que rectificar todos los días. Yo he leído noticias sobre mí donde cuentan que estuve en tal parte, dicté una conferencia y dije esto y esto. Primero no estaba en ese lugar, segundo nunca en mi vida he dictado una conferencia, tercero lo que dicen ahí nunca se me ha ocurrido pensarlo. Ese caso nunca se presentó jamás y habría sido muy grave que se hubiera presentado en aquel tiempo.

Entonces creo que hice un trabajo muy bueno en un gran periódico que era EL ESPECTADOR, donde era posible hacerlo y yo podía hacer lo que hacía porque todo el mundo estaba con la misma concepción, era un gran equipo, se llegó a hacer cosas como esta:

Cuando el Papa tenía hipo, porque hubo una época en la que el Papa tuvo un hipo muy largo, se iba a morir en cualquier momento. Entonces Salgar y yo que siempre estábamos juntos porque sabíamos que la chiva venía en cualquier momento y dejábamos listo todo el periódico por si el Papa se moría. Nos íbamos para la carretera del norte generalmente con el radio puesto y no nos alejábamos demasiado para poder regresar a tiempo por si se moría el Papa, porque era el síndrome de la chiva, pero entonces sí de verdad porque era a ‘chiviarnos’ unos a otros y ver cuál periódico salía primero, y no esta cosa de que ahora se publica una noticia sin saber que está confirmada. Tenía que salir perfectamente confirmada y recuerdo que era el Papa Pio XII, duró con hipo mucho tiempo.”

Según la Fundación de Gabo, la FNPI, La Ética debe dejar los terrenos del ejercicio individual para pasar a la Ética empresarial. Rosental Alvez, uno de los maestros de la Fundación afirma que “la Ética no es algo simplemente estático, es algo dinámico, que evoluciona”. Todo periodista debe concebir su labor como un servicio social para que el ciudadano pueda tomar decisiones fieles a la moral, el bienestar y el progreso.

“La Ética, entonces, ya no es una labor transversal de la FNPI, sino un eje estratégico por derecho propio. Se ha ampliado para incluir todos los dilemas que trae lo digital y, por otro lado, hemos reforzado nuestro trabajo en ética empresarial de los medios.”

4. Conclusiones

Se constata la preocupación, no solamente de la academia, sino de una sociedad globalizada e hiperconectada, sobre la tendencia de un periodismo cada vez menos crítico y más comercializado en el que prima solamente el bienestar individual. La eterna dicotomía entre la práctica y la ética.

De manifiesto permanece la manipulación venenosa que facilita equívocos.

Al parecer, la única y más visible herramienta para contrarrestar el empleo vicioso de declaraciones falsas o noticias infladas, es una buena formación profesional que vaya codo a codo con la estricta ética y el análisis de contextos sociales, culturales y familiares.

La ética en la comunicación y el periodismo responde al compromiso del periodista y comunicador con su entorno social. La veracidad de sus trabajos se sostiene en la investigación y la búsqueda de todos los ángulos posibles de una noticia o información. Y, simultáneamente, esa veracidad genera confianza en las audiencias críticas cuyas preferencias deben determinar la acogida de un medio de comunicación y de sus reporteros.

Cada periodista debe encontrar dentro de sí mismo lo que cree que son sus límites y su propia moral.

Una entrevista es mucho más que un diálogo. Se acerca a la pesquisa elaborando un perfil del personaje.

De acuerdo con la visión del Gabriel García Márquez un periodista que se atreva a inventar una información o cambiar el sentido de las palabras de un entrevistado comete una falta gravísima y debería ser “echado” de inmediato por el medio de comunicación al cual esté suscrito.

Bibliografía

“El mundo según Gabriel García Márquez”, Bonnett P. 2005, Icono Editorial Ltda.

“Los decanos”, Bozzi Anderson, S. 1987, Biblioteca Pública Piloto- Universidad de Cartagena.

Gabriel García Márquez, Notas de Prensa, 1980-1984, Editorial Norma, junio de 1996.

Gabo Periodista, Antología de textos periodísticos de Gabriel García Márquez. FNPI, 2012, Random House Mondadori.

“La Fundación de Gabo” FNPI, Taller del periodismo en transformación. Noviembre de 2014. Nomos Impresores.

Bozzi Anderson Sara, LOS DECANOS, Biblioteca Pública Piloto, Medellín, 1986

La Fundación de Gabo, FNPI, TALLER DEL PERIODISMO EN TRANSFORMACIÓN, Impreso en Colombia, Noviembre de 2014